

The Coastal Review: An Online Peer-reviewed Journal

Volume 3
Issue 3 Summer 2011

Article 2

6-2011

La máscara afro-puertorriqueña: una auto-re-presentación a través de la búsqueda de la identidad racial, étnica y nacional en *Down These Mean Streets*

Forrest Blackbourn
The University of Alabama, fmb18@msstate.edu

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.georgiasouthern.edu/thecoastalreview>



Part of the [Latin American Languages and Societies Commons](#), [Race and Ethnicity Commons](#), and the [Spanish and Portuguese Language and Literature Commons](#)

Recommended Citation

Blackbourn, Forrest (2011) "La máscara afro-puertorriqueña: una auto-re-presentación a través de la búsqueda de la identidad racial, étnica y nacional en *Down These Mean Streets*," *The Coastal Review: An Online Peer-reviewed Journal*: Vol. 3: Iss. 3, Article 2.

DOI: 10.20429/cr.2011.030302

Available at: <https://digitalcommons.georgiasouthern.edu/thecoastalreview/vol3/iss3/2>

This article is brought to you for free and open access by the Journals at Digital Commons@Georgia Southern. It has been accepted for inclusion in The Coastal Review: An Online Peer-reviewed Journal by an authorized administrator of Digital Commons@Georgia Southern. For more information, please contact digitalcommons@georgiasouthern.edu.

La máscara afro-puertorriqueña: una auto-re-presentación a través de la búsqueda de la identidad racial, étnica y nacional en *Down These Mean Streets*

Forrest Blackbourn

The University of Alabama
Tuscaloosa, Alabama, USA

Abstract

This article analyzes the textual elements of Piri Thomas's *Down These Mean Streets* that demonstrate, in addition to the continual problematization of closed racial categories, the problems that are associated with static categorizations of ethnicity and nationality. This article calls into question traditional definitions of race, yet it also challenges definitions of Puerto Rican and *Nuyorican* identities. Race, nationality, and ethnicity are all vital elements to the human experience, and we will discover who is/are responsible for the protagonist Piri's lack of racial recognition in the United States.

El término, *neorrican*, se refiere a las personas que tienen unas raíces culturales puertorriqueñas y que crecen en Nueva York. Esta palabra compuesta que representa la nación neorrican incluye a las personas de origen puertorriqueño que nacen en Puerto Rico e inmigran a Nueva York, y pertenece a sus descendientes que consecuentemente tienen unas raíces culturales puertorriqueñas y estadounidenses. Igualmente, este término se refiere a las personas de raíces puertorriqueñas y estadounidenses que regresan a Puerto Rico. En consecuencia, la re-presentación y la auto-re-presentación neorrican son teóricamente pluralistas e incluyen una multitud de identidades culturales. El único elemento esencial del término es una conexión cultural con la Isla y una conexión cultural con los Estados Unidos continentales. Para clarificar, los neorrican tienen unas raíces culturales puertorriqueñas y raíces culturales estadounidenses-continentales. Por otro lado, los neorrican no están ligados espacialmente ni a la Isla ni a los Estados Unidos. En otros términos, las identidades de las personas que se identifican con la nación neorrican y/o puertorriqueña son diaspóricas y fluidas. A causa de todos los elementos que componen la identidad neorrican y la tendencia humana de homogenizar y categorizar las identidades, una definición dominante, hegemónica y singular de 'lo neorrican' crea una problemática por la cual los matices de las identidades neorrican se homogenizan. A través de la dominación estadounidense que crea este sistema cerrado, tenemos que considerar si las personas que tienen unas raíces puertorriqueñas y estadounidenses y que no están ligadas espacialmente ni a Puerto Rico ni a los Estados Unidos continentales tienen la capacidad de definirse a pesar de ser sometidas al sistema. Si se concluye que tienen esta capacidad, entonces, tenemos que considerar cómo se identifican.

Mediante el análisis de la identidad del personaje principal, Piri, en *Down These Mean Streets* (1967), este estudio probará que Piri,[1] en la búsqueda de su propia identidad, deconstruye la diferencia entre el centro y la periferia raciales estadounidenses. También, cuestionará la separación de la raza, la etnicidad y la identificación con una nacionalidad a través de la supuesta '*différence*.' Igualmente, rechazará la visión reprensible de los Estados Unidos y la Isla como si fueran supuestamente unas entidades geopolíticas distintas. Por otro lado, este texto

distinguirá entre la identidad, la re-presentación y la auto-re-presentación que se ven con demasiada frecuencia como monolíticas e inseparables. Se propondrá también una visión abierta que tratará de explicar la identificación con una nacionalidad, y la identidad étnica y racial del personaje Piri en el contexto del dualismo racial estadounidense; cuestionando las definiciones tradicionales de raza, pero igualmente cuestionando las definiciones tradicionales de la puertorriqueñidad. En fin, este ensayo analizará los elementos textuales que demuestran, además de la problematización continua de una categorías raciales cerradas, los problemas asociados a las visiones estáticas de la etnicidad y de la identificación con una nacionalidad.

Homi Bhabha, en “The Postcolonial and the Postmodern” escribe, “It is from those who have suffered the sentence of history—subjugation, domination, diaspora, displacement—that we learn our most enduring lessons for living and thinking” (172). En *Down These Mean Streets*, Piri Thomas encuentra, mediante la identidad étnica, nacional y cultural, la solución a la ‘cuestión’ de la raza. Esta conceptualización racial estadounidense se manifiesta mediante un sistema arbitrario, dualista y binario que consiste en ‘lo blanco’ y ‘lo negro.’ En los Estados Unidos, las percepciones raciales se fundan en la construcción de la apariencia normativa y, por otro lado, lo que no es normal. La normativa se fundamenta mediante la re-presentación y la auto-re-presentación; y éstas son las que determinan y definen cuáles identidades son normativas—aceptables y cuáles son *queer*— las que no son aceptables y/o las que son supuestamente ‘diferentes.’ Estos criterios que definen la aceptabilidad contextual de las identidades y/o el comportamiento se aplican a todos los componentes de la identidad: la raza, la etnicidad, la nacionalidad, la sexualidad, el género, la edad, la clase social, el estado económico, etc. Cada uno de nosotros se percibe a sí mismo por su propia auto-re-presentación y por una distinción supuesta entre esta auto-re-presentación del yo narrativo y la perspectiva del ‘otro’ que re-presenta al yo. Es decir, la auto-re-presentación y la re-presentación del yo narrativo crean una dicotomía tan arbitraria y binaria como la dicotomía racial estadounidense que consiste en ‘lo blanco’ y ‘lo negro.’ En otras palabras, la auto-re-presentación se ve como si fuera completamente opuesta de la representación y viceversa. Sin embargo, es necesario darse cuenta de la multiplicidad de estas asignaciones de la identidad. Aunque uno se percibe como parte de una raza, hay otros elementos de la identidad que son difíciles de diferenciar de la raza; por ejemplo, la etnicidad y las raíces culturales. En este sentido, aunque el acercamiento de la presentación identitaria es siempre desde una posición distanciada (la auto-re-presentación y la re-presentación) a causa de la esencia palimpséstica de cada texto, es necesario darse cuenta que la identidad es una colectividad que tiene la capacidad de dividirse. Se puede dividirla únicamente a través de la auto-re-presentación y la re-presentación.

Dentro del contexto de los Estados Unidos, ser blanco o negro se ve tradicionalmente como si éstas fueran las únicas posibilidades raciales.[2] Aunque ahora en el siglo XXI existe una multitud de posibilidades raciales que se aceptan en los Estados Unidos, tenemos que considerar la época de la publicación de esta novela. *Down These Mean Streets* se publicó durante una época cuando existía una profunda

desigualdad entre las razas en los Estados Unidos. Las comunidades afroamericanas empezaron a protestar muy fuerte y persistentemente debido a esas desigualdades. Esa época permitía solamente el reconocimiento de la raza negra y la raza blanca. Estas razas se definen a través de la negación y la alteridad ya subrayadas previamente. Lo que quiere decir la definición por la negación es que 'lo blanco' se define como si no fuera 'lo negro,' y 'lo negro' se define como si no fuera 'lo blanco.' [3] Es necesario cuestionar estas categorizaciones raciales y la oposición asociada a ellas porque la definición mediante la negación es inherentemente problemática y finalmente solo tiende a generalizar y simplificar el complejo sistema de la identidad. Estas generalizaciones y simplificaciones representan una identidad que consiste en muchos componentes como si la identidad fuera esencialista: una identidad que se vuelve monilítica en lugar de ser compuesta. En otros términos, una persona se ve racialmente como si él/ella fuera blanco/a o negro/a. En este contexto geográfico, temporal, político y social, no parece posible que una persona sea racialmente ni blanca ni negra; lo que Piri parece ser desde la perspectiva de su comunidad en Harlem y de sí mismo. En consecuencia, se ve que *Down These Mean Streets* es una refutación del esencialismo identitario y una justificación del pluralismo identitario. O sea, una refutación en contra de la homogenización cultural y una justificación del multiculturalismo; el conjunto de una multitud de culturas "diferentes." [4] Se percibe esta deconstrucción a través de la disimilación de las categorizaciones identitarias estadounidenses de la raza, de la etnicidad y de la nacionalidad. En otros términos, hay una(s) diferencia(s) entre la máscara afro-puertorriqueña de Piri y su identidad: culturalmente neorrican-puertorriqueña-estadounidense y nacionalmente neorrican-puertorriqueña. La imagen de la máscara implica que hay una distinción entre la representación de los otros, la auto-re-presentación y la identidad actual. Es decir, una máscara cubre la cara de una persona; cambiando la apariencia de esta persona sin cambiar su ser. Hay unas máscaras que la re-presentación dominante pone en las caras del/de los subalterno(s), y hay unas máscaras que el/los subalterno(s) se pone(n). Aunque estas máscaras cambian la apariencia (a través de las perspectivas de los otros y del yo enfrente de un espejo), no tiene nada que ver con la identidad, sino únicamente con la percepción de los otros y la auto-percepción. De hecho, las personas subalternas saben que llevan una(s) máscara(s) aunque las personas dominantes reconocen la(s) máscara(s) como si fuera(n) la(s) identidad(es) de las personas subalternas. Algunas máscaras se eligen, y otras son impuestas a la fuerza. Sin embargo, se nota que las personas subalternas pueden cubrir las máscaras forzadas sobre ellos con sus máscaras elegidas: es el método que incorpora el personaje Piri—manteniendo así su capacidad de definirse al mismo tiempo que está en un espacio periférico.

De manera que Piri, el personaje principal, cuestiona el dualismo racial cuando tiene alguna dificultad para contestar una pregunta sobre su raza, su etnicidad y/o su nacionalidad. Para aclarar esta idea, aunque los otros personajes le preguntan a Piri sobre su nacionalidad, el origen de esta pregunta es la 'diferencia' de su apariencia: quieren saber si es blanco o negro. Sin embargo, los problemas que impiden reconocer la identidad de Piri no están limitados a los Estados Unidos, sino que también hay algunos problemas de parte de los puertorriqueños que también limitan su capacidad de definirse. La raza, la nacionalidad y la etnicidad son todos

elementos integrados en la experiencia humana, y descubriremos quién es o quienes son el/los responsable(s) por la falta del reconocimiento racial de Piri.

Caminero-Santangelo afirma que el texto de Thomas “both challenges and, at times, strategically appropriates dominant social understandings of race. In the process, it raises interesting questions about the context in which any given definition of racial or ethnic identity is adopted” (209). Esta investigadora alude a la visión estadounidense de la raza que perpetúa un espacio dónde la polaridad blanca está en el centro y la polaridad negra está en la periferia y las dos son ‘opuestas.’ Caminero-Santangelo llama la atención a algo que puede ser más importante que las definiciones de la raza y de la etnicidad: el origen y la aceptación de estas definiciones. Su referencia a la dominación implica, en el sentido ya establecido por Antonio Gramsci y Louis Althusser, que la transmisión de una definición por la repetición y la aceptación dominante de un sistema hegemónico por el cual los métodos de la producción se aseguran mediante la reproducción de los métodos de la producción que los preceden. En el contexto estadounidense, los neorrican están en una posición subalterna y los estadounidenses están en una posición dominante. En consecuencia, los estadounidenses definen lo que constituye la raza, la etnicidad y la nacionalidad que son aceptables en este contexto. Igualmente, los neorrican están subyugados a estas definiciones. Aunque no aceptan ni niegan estas definiciones—la aceptación implica que el grupo subalterno tiene la capacidad de definirse así mismo—ya que en *Down These Mean Streets*, parece como si Piri descubriera un remedio contra esta subyugación a las definiciones dominantes. Se ve esta solución a través de la disimilación. Es decir, aunque el personaje principal no tiene ni la capacidad discursiva para definirse dentro de estas estrictas definiciones raciales preestablecidas por la hegemonía cultural, y éste tampoco puede ni aceptar ni negar estas definiciones, solo descubre la posibilidad de escapar de esas definiciones. Esta solución que Piri descubre es la puertorriqueñidad y la neorriqueñidad: una auto-re-presentación nacional y/o de unas raíces culturales que permite que se defina sin estar subyugado a las definiciones dominantes (estadounidenses) de la raza.

En *The Puerto Rican Nation on the Move: Identities on the Island & in the United States* (2002), Jorge Duany escribe, “Demographically and geographically, Puerto Rico is a nation on the move” (13). También, Efraín Barradas, en “Puerto Rico acá, Puerto Rico allá,” escribe que “Puerto Rico es una nación dividida” (43). Estas citas explican que la nación puertorriqueña no está limitada a las fronteras geográficas y políticas ni de Nueva York ni de Puerto Rico. Sin embargo, a través de las re-presentaciones de la nación puertorriqueña en estos estudiosos, es necesario cuestionar a Duany y a Barradas y su perspectiva que la nación neorrican no es una nación independiente de la puertorriqueña. Es preciso, entonces, cuestionar la relación entre la identificación cultural y la identificación nacional. Por supuesto la nación neorrican tiene unas raíces culturales puertorriqueñas, pero eso no indica necesariamente que está limitada a la comunidad diaspórica de la nación puertorriqueña. Aunque Duany llama la atención sobre el sentido diaspórico de la nación puertorriqueña, no parece poner en consideración el sentido diaspórico de la nación neorrican. Es decir, a través del

retorno a Puerto Rico, se duda que los puertorriqueños caractericen a los neorrican como otros puertorriqueños, sino que los caracterizan como los neorrican y/o como unas personas con unas raíces culturales puertorriqueñas que son demasiado americanizadas y que se les olvidan sus raíces. Igualmente, la perspectiva de la nación neorrican de Barradas, mediante la resistencia de mencionarla o la tendencia de caracterizarla como una parte de la nación puertorriqueña, argumenta que es únicamente un constituyente de la nación puertorriqueña. Estos estudiosos evidentemente no distinguen entre las raíces culturales puertorriqueñas ni la puertorriqueñidad nacional. En otros términos, aunque los neorrican están ligados culturalmente a la identidad puertorriqueña, no se justifica necesariamente que se homogenice tanto la identidad nacional como la identidad cultural. Si se estableciera una definición de la identidad nacional y de la identidad cultural como si fueran lo mismo, y si se dijera que una persona con unas raíces culturales puertorriqueñas necesariamente se identificara dentro de la nación puertorriqueña, esto crearía una dicotomía desigual puesto que las raíces culturales estarían en la posición dominante y la identidad nacional estaría en la posición subalterna. Consecuentemente, si la identidad nacional y la identidad cultural fueran generalizadas como si fueran la misma entidad, la nación neorrican no existiría. Todas las personas con unas raíces culturales puertorriqueñas serían puertorriqueños. Si esta definición de la identidad resumiera suficientemente la identidad, el personaje Piri no necesitaría decir que nació en los Estados Unidos además de declarar que es puertorriqueño—la declaración de su puertorriqueñidad sería suficiente. Sin embargo, no es el caso. El personaje Piri evidentemente tiene que justificar/agregar su puertorriqueñidad: su remedio para esta crisis identitaria sigue siendo la neorriqueñidad.[5]

Al considerar el movimiento espacial en la nación neorrican y la nación puertorriqueña, es preciso poner en cuestión la dominación y la subalternidad en el contexto de la definición de la experiencia estadounidense de las personas de origen puertorriqueño: lo neorrican/puertorriqueño. Aunque la relación de dominación/subalternidad es respectivamente lo estadounidense/neorrican en este contexto, los neorrican juegan otro papel en esta relación si incluye otro grupo que no es estadounidense. Si se considera la relación entre los neorrican y los puertorriqueños que permanecen en la Isla, los neorrican están en una posición dominante y los puertorriqueños están en una posición subalterna porque los neorrican tienen la capacidad de definir sus experiencias en los Estados Unidos y los puertorriqueños tienen solamente la capacidad de aceptar estas definiciones. Se puede ver que la relación entre la dominación y la subalternidad no es estática, sino que es fluida. En otros términos, cuando hay contacto de unos grupos “diferentes,” parece como si siempre hubiera un grupo que juega el rol dominante y otros que hacen el papel de subalterno. No existe lo dominante y lo subalterno, sino que existen los dominantes y los subalternos, y un grupo puede ser dominante en algunos entornos y subalterno en otros. En el caso de los neorrican, se nota esta transición de la subalternidad en un contexto hacia la dominación en otro contexto. Los neorrican no tienen la capacidad de identificarse dentro de las definiciones cerradas raciales estadounidenses, pero tienen la capacidad de definir la nación neorrican para los puertorriqueños. Por otro lado, es importante reconocer que los neorrican no están siempre en la posición dominante en el contexto

puertorriqueño. Como ya se mencionó antes, en el contexto del retorno a la Isla, los puertorriqueños perciben frecuentemente a los neorrican como demasiado americanizados. En consecuencia, son marginalizados a causa de esta 'diferencia' de contacto cultural. En resumen, hay que reconocer que la fluidez de la dominación y la subalternidad no depende únicamente del contexto espacial, sino que depende de las definiciones de la identidad de los grupos que están en contacto. Por ser neorrican, Piri tiene la facultad de definir lo que constituye la experiencia neorrican a los puertorriqueños, pero ¿tiene la capacidad de definir la neorriqueñidad dentro de los Estados Unidos? Si la respuesta fuera afirmativa, ¿cómo se definiría esta neorriqueñidad? Si la respuesta fuera negativa, ¿Cuál sería el origen de su falta de capacidad discursiva? ¿Tiene la capacidad de identificarse como puertorriqueño después de regresar a Puerto Rico? Las respuestas de estas preguntas son afirmativas y negativas, o puede que no sean ni afirmativas ni negativas. Es decir, Piri tiene la capacidad de definir su neorriqueñidad en los Estados Unidos, pero no se define a través de este término. Él define su identidad neorrican como si estuviera compuesta de su puertorriqueñidad[6] y de la localidad de su nacimiento: los Estados Unidos y todas las implicaciones culturales de esta localidad. En otros términos, la definición nacional de Piri depende de su nacimiento estadounidense y su conexión cultural con los Estados Unidos continentales y con la Isla. Igualmente, depende del elemento puertorriqueño de su identidad, pero no se puede saber si esta puertorriqueñidad se refiere a sus raíces culturales o a su identificación nacional; lo primero siendo inherente y lo segundo siendo elegido/construido. En consecuencia, parece como si nunca se pudiera saber si su empleo de su origen puertorriqueño para explicar su identidad neorrican se manifestara a través de sus raíces culturales predispuestas, mediante su elección o a través de las definiciones hegemónicas estadounidenses y/o puertorriqueñas. Para clarificar y para continuar con la pregunta sobre la capacidad discursiva, Piri emplea la puertorriqueñidad para explicar la neorriqueñidad porque se ve a los neorrican en los Estados Unidos como puertorriqueños. Entonces, Piri tiene la capacidad de definir la identidad neorrican, pero esta capacidad está siempre ligada a las definiciones de las personas que permanecen en los Estados Unidos y/o en Puerto Rico, pero que no se identifican como neorrican.

Es importante reconocer que la identidad de Piri refuta el concepto del esencialismo que está demasiado asociado a la identidad humana. Thomas escribe, “‘Hey, you,’ he said. ‘What nationality are ya?’ I looked at him and wondered which nationality to pick [. . .] My voice was almost shy in its anger. ‘I’m Puerto Rican,’ I said. ‘I was born here.’ I wanted to shout it, but it came out like a whisper” (24). Esta cita demuestra la confusión asociada a la identidad racial de Piri. Él no está racialmente ni en la polaridad blanca ni en la polaridad negra en el contexto de la percepción de los otros e igualmente en su auto-percepción. También, se puede especular que los personajes que le preguntan a Piri sobre su identidad nacional mezclan la distinción entre la raza, la nacionalidad y la etnicidad. Ellos le preguntan a él sobre su nacionalidad, pero no es evidente si la respuesta de Piri pertenece a su etnicidad o a su identificación nacional. Sin embargo, aunque esta pregunta explícitamente se refiere a la nacionalidad de Piri, en la realidad, se refiere implícitamente a su raza. Es decir, los

personajes le preguntan a Piri acerca de su nacionalidad, pero realmente quieren verificar su raza. Piri reflexiona en cuanto a la pregunta cuando dice, “I looked at him and wondered which nationality to pick.” Thomas sugiere que Piri tiene la capacidad de elegir una identidad nacional en lugar de ser algo implícito; de manera que Piri confunde la identidad con una nación y las raíces culturales porque escoge la identidad nacional mientras que las raíces culturales son inherentes al individuo.[7] Sin embargo, la puertorriqueñidad es un término problemático porque se refiere a una identidad nacional; es decir, a una elección y sus raíces culturales—unos elementos predispuestos que componen parcialmente la identidad. Entonces, se puede analizar en muchas maneras el significado de la puertorriqueñidad de Piri: 1) sus raíces culturales son puertorriqueñas y su identificación es con la nación puertorriqueña; 2) sus raíces culturales son puertorriqueñas y su identificación con una nacionalidad que es la estadounidense; 3) sus raíces culturales son puertorriqueñas y su identificación con una nacionalidad que es la neorrican. Es mi opinión que la última posibilidad es la más plausible, porque la conversación no termina cuando Piri declara su puertorriqueñidad, sino que continúa hasta que Piri revela el lugar de su nacimiento: los Estados Unidos. Esta revelación contextualmente representa la puertorriqueñidad como si no fuera suficiente, o como si Piri tuviera que agregar algo para justificarla. Si la puertorriqueñidad resumiera suficientemente la identidad de Piri, no tendría que agregar otra justificación a su identidad. Aunque Piri Thomas nunca usa el término “neorrican” en *Down These Mean Streets*, éste sí se refiere al mismo, pero en forma implícita bajo la sugerencia que Piri es puertorriqueño y que nació en los Estados Unidos. Además de cuestionar el dualismo racial en los Estados Unidos, Piri cuestiona también una cosa muy importante, aquélla que tiene que ver con su identidad y de una manera pluralista, sugiriendo que su identidad no es ni puertorriqueña ni estadounidense, sino que es neorrican: una clasificación que incluye y rechaza las dos. Pues, para los propósitos de este artículo, aunque la identidad es complicada, elástica y escurridiza, voy a hablar sobre la nacionalidad geopolítica de Piri como neorrican y sus raíces culturales como puertorriqueñas.

Thomas escribe “I ain’t no damn Negro and I ain’t no paddy. I’m Puerto Rican” (123). Esta cita confirma que el personaje principal de esta novela no se puede identificar con ninguna de las polaridades raciales estadounidenses a causa de las limitaciones del sistema estadounidense de la raza. Clara Rodríguez escribe que “[t]he racial experience of Puerto Ricans in the United States confirms profound bi-racial dualism” (443). Esta investigadora subraya que el sistema racial estadounidense es dualista, categorizado y cerrado. Marta Sánchez apoya este argumento cuando escribe que “[r]acist categories violate Piri by denying him the possibility of self-representation” (119). El protagonista se distancia de estas ‘polaridades’ raciales: lo blanco y lo negro, en lugar de asimilarse a ellas. Sin embargo, se puede rechazar en un sentido la sugerencia de Sánchez. La contención que Piri no tiene la capacidad de representarse a causa del dualismo racial estadounidense implica que la construcción hegemónica racial estadounidense es un sistema que él podría aceptar. En este sentido, Sánchez amplía la hegemonía que pone a Piri en la periferia racial. Es importante darse cuenta que Piri tiene la capacidad de representarse en cuanto a su identidad, aunque parece como si no lo pudiera hacer racialmente. Es decir, tiene

la elección entre la raza blanca y la raza negra, pero si eligiera una de estas 'polaridades' raciales, dejaría unos elementos importantes que componen su identidad y ampliaría el sistema hegemónico racial de la conciencia dominante en los Estados Unidos. Sin embargo, se representa como puertorriqueño; reformulando la conceptualización de la raza mediante una integración de la etnicidad y las raíces culturales al construir su 'raza.' Esta reformulación permite que Piri se represente sin aumentar el poder de lo dominante en los Estados Unidos. Entonces, en este contexto, las raíces culturales puertorriqueñas son su remedio para esta crisis. Pues, el paradigma racial estadounidense consiste en un sistema dualista; lo que parece siempre mantener la identidad puertorriqueña en la periferia. Es necesario establecer una visión racial estadounidense que se manifieste en un sistema multicultural y abierto que permita que las personas ni negras ni blancas, o negras y blancas, se puedan identificar. Mientras que Piri se distancia de este sistema hegemónico estadounidense, los estadounidenses tienen la elección de asimilarse al modelo de Piri o de distanciarse de su modelo. Los estadounidenses pueden re-reproducir la hegemonía cultural, étnica, racial y nacional, o pueden subvertir el sistema ya (re)producido.

A continuación, Thomas dice, "I was thinking a little while ago that if you could dig the way I feel, you'd see I was hung up between two sticks" (122). Si se interpreta esta cita desde la perspectiva racial, parece como si el personaje de Piri estuviera racialmente entre lo blanco y lo negro; implicando que él tiene una identidad racial híbrida entre la raza blanca y la raza negra. Sin embargo, el concepto de la hibridez no explica suficientemente la identidad racial de Piri porque no justifica su espacio periférico y socio-político que se ve profundamente en el texto. Considerando la identidad híbrida, Gayatri Chakravorty Spivak explica que el "Otro" a través de la perspectiva occidental es su propio "Centro" a través de una perspectiva diferente (2201).[8] Este modelo implica que la raza negra está en la posición periférica de la dicotomía donde la raza normativa es blanca. De una manera semejante, la raza blanca está en la posición periférica en el contexto de que la raza normativa es negra. Si se considera esta cita desde la perspectiva nacional, se plantea igualmente que la hibridez nacional no representa suficientemente la identificación nacional de Piri. Aunque se podría decir que Piri tiene unas raíces culturales estadounidenses y puertorriqueñas, no implica que su identificación con una nacionalidad sea necesariamente estadounidense o puertorriqueña ni que la misma esté en la intersección de estas dos esferas 'opuestas.' Su identificación con 'lo puertorriqueño' y 'lo estadounidense' crea una crisis identitaria, de la cual su remedio es la identificación como neorrican. Aunque sería plausible decir que el concepto de la hibridez representa la identidad étnica, nacional y racial del personaje Piri a causa de su presencia en conflicto con los parámetros normativos raciales y nacionales que no lo incluyen, la hibridez no demuestra suficientemente la identidad periférica de este personaje. Es decir, Piri está excluido un poco a la distancia de las normas coexistentes. El modelo de la hibridez implica una inclusividad de la identidad del personaje de Piri; lo que no se ve en *Down These Mean Streets* al nivel que encuentra la exclusividad.

Parece que Marta Sánchez confirma el argumento de la identidad híbrida de Piri cuando escribe que su identidad racial “triangulates the ethnic model, driving a wedge through the racial binary” (121). Hay que cuestionar igualmente si el personaje Piri destruye el establecimiento racial estadounidense. No obstante, el personaje de Piri desafía el dualismo racial estadounidense, todavía está en la posición marginalizada/periférica. Aunque Marta Sánchez revela que la identidad de Piri “driv[es] a wedge through the racial binary,” la sugerencia que la novela “triangulates the ethnic model” es más digna de destacar que el precedente existente (121). Es decir, la distancia entre la etnicidad puertorriqueña del personaje de Piri y el centro de la esfera blanca parece ser igual a la distancia entre sí mismo y el centro de la esfera negra. Clara Rodríguez confirma mi análisis de las sugerencias de Sánchez cuando escribe:

Puerto Ricans were an ethnic group comprising more than one racial group. From such a perspective, Puerto Ricans were racially both blacks and whites; ethnically, they were neither. Thus placed, Puerto Ricans early found themselves caught between two polarities yet dialectically at a distance from both. Puerto Ricans were considered neither white nor black. (444)

Estos argumentos de Rodríguez y de Sánchez justifican parcialmente el rol de Piri: quien tiene la capacidad de desafiar las normativas raciales estadounidenses, pero al mismo tiempo se queda en la periferia para que se mantenga su etnicidad puertorriqueña. Es capaz de rechazar el sistema racial, pero no parece que sea capaz de aceptarlo. Este pasaje de Rodríguez llama la atención en la manera como Piri rechaza las normativas raciales. La(s) raza(s) de las personas étnicamente puertorriqueñas, propuesta por Rodríguez, se define(n) de la manera siguiente: “Puerto Ricans were racially both blacks and whites, ethnically, they were neither [. . .] Puerto Ricans were considered neither white nor black” (Rodríguez 444). Aunque la escritora justifica el argumento que la etnicidad es diferente de la raza, su explicación racial es vaga y/o contradictoria, porque no es cierto que la población puertorriqueña tenga algunos miembros negros y algunos miembros blancos, o si tiene algunos miembros negros y blancos, o los dos. Sin embargo, esta vaguedad comunica que la identidad étnica puertorriqueña no es homogénea, sino que es diversa. Por otro lado, el argumento precedente no es fundamental por la falta de reconocimiento racial de Piri en los Estados Unidos. El origen de esta falta de reconocimiento es el establecimiento de la norma racial estadounidense que considera a las personas étnicamente puertorriqueñas como si no fueran racialmente ni blancas ni negras.

La situación de la identidad de Piri en *Down These Mean Streets* perpetúa demasiado una explicación que pertenece a las contingencias de la asimilación, mientras que la situación de la identidad neorrican es más complicada que los procesos anteriores de las convergencias de las culturas diferentes. Katherine Sugg escribe:

Thus, the expectation that communities emerging from multiple and various ‘split state’ transamerican imaginaries (Puerto Rican, Cuban, Dominican, Mexican, etc.) will experience a ‘convergence’ of language, culture, and identity in the United States begins to sound suspiciously like the old *grand récit* of assimilation. (232)

Esta cita propone que la asimilación tiene una connotación de la convergencia, y entonces, la asimilación implica la homogenización cultural. También, las personas culturalmente puertorriqueñas no tienen la capacidad de asimilarse a las razas normativas estadounidenses y mantener a la vez sus raíces culturales. La referencia al “*grand récit*” insinúa que la asimilación es un procedimiento antiguo que ya no debe existir. Clara Rodríguez confirma los problemas estadounidenses de la homogenización cultural cuando escribe que la sociedad de EEUU es una “heterogeneous society that articulated an assimilationist, melting-pot ideology, but that had evolved a racial order of dual ethnic queues, one white and one not-white” (444).

La diferencia entre la identidad y la auto-re-presentación es evidente en “Puerto Rico acá, Puerto Rico allá,” de Efraín Barradas. Barradas afirma que la auto-re-presentación puertorriqueña contradice la situación actual puertorriqueña (43), sugiriendo que hay necesariamente una distinción entre la auto-re-presentación y la identidad. Para apoyar este argumento, Barradas emplea una metáfora de la identidad como una cara y la auto-re-presentación y la re-presentación del otro como una(s) máscara(s). Barradas revela que la máscara puertorriqueña es peligrosa porque “pretende ser cara” (49). Al final del ensayo, Barradas sugiere que el futuro puertorriqueño es “destruir la máscara que nos hacen llevar los opresores y descubrir nuestra verdadera cara” (49). Sin embargo, es necesario cuestionar si las personas con unas raíces puertorriqueñas tienen la posibilidad de destruir estas máscaras. Como se ve en la búsqueda de la identidad de Piri en *Down These Mean Streets*, no destruye las definiciones dominantes de la identidad, sino que escapan de ellas. En lugar de destruir la máscara forzada, cubre su cara con su máscara elegida: la neorrican. Ahora, regresando a la cita de Marta Sánchez, “Racist categories violate Piri by denying him the possibility of self-representation” (119), y es necesario reconocer que Piri elige una auto-re-presentación: la máscara negra. Es decir, las categorías raciales no se niegan a ofrecerle a Piri una posibilidad de una auto-re-presentación, sino que se niegan a permitirle llevar únicamente las máscaras elegidas y a elegir una máscara más parecida a la neorrican.

Para concluir, *Down These Mean Streets*, de Piri Thomas desafía las categorizaciones de la identidad. Estos cuestionamientos pertenecen a las categorizaciones de las razas, de la etnicidad, de las raíces culturales y de la identificación de un individuo con una nación. A través de la problematización inherente de estas categorías identitarias, *Down These Mean Streets* cuestiona los procesos que crean estas categorizaciones. Finalmente, esta obra explora el sistema de la representación/la falta de una representación dominante/subalterna que aparece constantemente dentro del contexto de la convergencia de culturas ‘diferentes.’ Aunque el personaje de Piri

no tiene la capacidad de cambiar las definiciones de lo que constituye la identidad 'normativa' en los Estados Unidos, si tiene la capacidad de reconocer que estas definiciones lo excluyen. También, puede escapar de estas definiciones de manera que susolución al dilema planteado frente a esta crisis identitaria es la máscara negra, puertorriqueña y neorrican. La búsqueda de Piri no perpetúa un encuentro, sino que perpetúa una auto-re-presentación de su identidad. La identidad es un elemento humano que es difícil de definir y solamente existen las máscaras con las que se espera representar u ocultar la identidad de un individuo tanto como sea posible.

Notas

[1] El escritor se llama Piri Thomas y el protagonista se llama Piri. En este artículo, me refiero al protagonista como “Piri” y al escritor como “Piri Thomas” o “Thomas.” También, para los propósitos de este estudio, me refiero al texto como una novela, aunque se lo podría considerar como un *Bildungsroman* y/o una autobiografía. La categorización de esta novela es algo que hay que estudiar en otro estudio.

[2] A través de la discusión del concepto de la raza en los EEUU, es plausible considerar lo blanco como si no fuera una raza. Es decir, se puede definir lo blanco como si fuera la ausencia de color, y en consecuencia se puede argumentar que en lugar de una definición de lo blanco como una raza, se puede definir lo blanco como la falta de raza. Entonces, se puede plantear que lo negro es la única raza tradicional estadounidense porque se define, aunque sea problemático, lo blanco como la norma. Sin embargo, para los propósitos de este artículo, me refiero a lo blanco como si fuera una raza porque representa una parte de la dificultad de la búsqueda racial del personaje principal.

[3] Aunque pongo estas definiciones en comparación, hay que darse cuenta que estas definiciones no se manifiestan de una forma igual. Es decir, la raza blanca en el contexto de la novela representa la raza mayoritaria, y la raza negra representa la minoría. Sin embargo, desde la perspectiva del yo narrativo, Piri, hay que reconocer que él ve a las personas blancas y a las personas negras como miembros de las dos razas mayoritarias. Consecuentemente, ve a las personas que no son ni negras ni blancas como miembros de ‘la(s) raza(s) minoritaria(s).’ En otros términos, aunque el

dualismo racial estadounidense es un sistema desigual, el sistema es igual desde la perspectiva de Piri.

[4] Pongo la palabra ‘diferente’ entre comillas para cuestionar las definiciones a través de la negación. Es necesario emplear la palabra ‘diferente’ porque la novela argumenta en contra de la homogenización cultural. Es decir, si las culturas no fueran ‘diferentes,’ el proceso de la homogenización cultural estadounidense no existiría. La cultura sería vista como homogénea. Por eso, es importante que utilice la palabra ‘diferente’ para mostrar que las culturas heterogéneas están en contacto y que la homogenización es un proceso—que se funda en la perpetuación dominante de la identidad ‘normativa’ y en la falta de aceptación dominante de la ‘diferencia.’

[5] La ‘*neorriqueñidad*’ se refiere al conjunto de todos los componentes de la identidad neorrican.

[6] A causa de la problemática inherente del término ‘*puertorriqueñidad*,’ no se puede saber si este término, para el personaje de Piri, se refiere a su etnicidad, a sus raíces culturales o a su identificación con una nacionalidad.

[7] Mediante esta cita

[8] Pongo estas palabras entre comillas porque la definición del centro y del otro siempre son completamente subjetivos. De hecho, ese es el argumento preciso de Spivak: que el establecimiento de lo que constituye el centro y lo que constituye el otro son unas construcciones subjetivas e imaginarias.

Bibliografía

- Althusser, Louis. "Ideology and Ideological State Apparatuses." *The Norton Anthology of Theory and Criticism*. Ed. Vincent B. Leitch. New York: Norton, 2001. 1483-1509.
- Barradas, Efraín. "Puerto Rico acá, Puerto Rico allá." *Revista Chicano-Riqueña*. 8.2. (1980): 43-49.
- Bhabha, Homi K. *The Location of Culture*. London: Routledge, 1994.
- Caminero-Santangelo, Marta. "'Puerto Rican Negro': Defining Race in Piri Thomas's 'Down These Mean Streets'" *MELUS Elusive Illusions: Art and Reality* 29.2 (2004): 205-26.
- Duany, Jorge. *The Puerto Rican Nation on the Move: Identities on the Island & in the United States*. Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 2002.
- Gramsci, Antonio. "The Formation of the Intellectuals." *The Norton Anthology of Theory and Criticism*. New York: W.W. Norton, 2001. 1138-1143.
- Rodriguez, Clara E. "Puerto Rican Studies." *American Quarterly* 42.3 (1990): 437-55.
- Sánchez, Marta E. "La Malinche at the Intersection: Race and Gender in Down These Mean Streets." *PAMLA Special Topic: Ethnicity* 113.1 (1998): 117-28.
- Sugg, Katherine. "Literatures of the Americas, Latinidad, and the Re-Formation of Multi-Ethnic Literatures." *MELUS Pedagogy, Canon, Context: Toward a Redefinition of Ethnic American Literary Studies* 29.3/4 (2004): 227-42.
- Spivak, Gayatri C. "Can the Subaltern Speak?" *The Norton Anthology of Theory and Criticism*. New York: W.W. Norton, 2001. 2197-208.
- Thomas, Piri. *Down These Mean Streets*. New York: Vintage Books, 1997.